

*pueblo, por el contrario es causa perenne de mefitismo y de innumerables males, en su mayor parte contagiosos. La falta del necesario declive y la falta del agua que debe arrastrar las inmundicias detenidas, el poco espesor o la porosidad de las paredes... dan idea de las peligrosas condiciones de ese alcantarillado... Prescindiendo de una pequeña alcantarilla, destinada a evacuar las aguas sucias de la Casa de Misericordia, puede decirse que en la capital sólo existen dos de alguna importancia: la una que corre de Norte a Mediodía, mide una extensión de seiscientos treinta metros, y aun cuando debiera servir tan solo para las aguas pluviales, ha recibido hasta hace poco en su cauce, otras excesivamente sucias que los dueños vierten en ellas... Con iguales defectos arranca la otra del Hospital Provincial (que se situaba donde hoy está el Ayuntamiento) y viene a confluír con la primera en un sitio tan céntrico y concurrido como la plaza del general Espartero (hoy Altozano): su objeto es conducir las aguas del lavadero de aquel establecimiento... y al mezclarse con otras arrecia el peligro de que sus filtraciones originen gran número de dolencias infecciosas».*

Dadas las características descritas, el alcantarillado resultaba más peligroso que útil, por lo que el doctor Navarro apuntaba la conveniencia de que el gobierno municipal emprendiera la tarea de dotar a la ciudad de un sistema de colectores con un trazado de conducción más moderno *«aprovechando, si es que llega, la ocasión de la traída de aguas de los Ojos de San Jorge»*.

También nos traza una larga panorámica de las deficiencias en la infraestructura sanitaria de Albacete que extiende a mercados, matadero, cementerio, fondas, etc., en los que no podemos entrar.

En cualquier caso, creemos que los datos apuntados hasta aquí son suficientes para aproximarnos muy por encima a la situación sanitaria de la provincia durante la centuria pasada, pero, sobre todo, para comprender el inmenso esfuerzo de estos sanitarios por recortar parcelas al sufrimiento y a la enfermedad.